

**MARIO MALDONADO**Historias de
Negocios**La ASF, en ruinas y al servicio de la 4T**

La línea constante en los tiempos de la llamada 4T ha sido la destrucción de las instituciones, por lo que no extraña enterarse de que la Auditoría Superior de la Federación (ASF), que encabeza David Colmenares, se encuentra en ruinas, y que su actual objetivo es servir a los intereses políticos y a los de la actual administración.

En el órgano dependiente de la Cámara de Diputados existen tres áreas operativas encargadas de revisar el manejo de recursos y los resultados de los entes fiscalizados: la Auditoría Especial de Cumplimiento Financiero, la Auditoría Especial de Desempeño y la Auditoría Especial de Gasto Federalizado. La novedad es que dos de las tres cabezas de esas áreas de fiscalización han tenido que abandonar los encargos al asegurar que se les impide realizar la función instruida por la Constitución.

Este martes se dio a conocer que Colmenares cesó a su auditor Especial de Desempeño, Agustín Caso Raphael, a pesar de que la Ley de Fiscalización y Rendición de Cuentas de la Federación establece que un auditor Especial no puede ser retirado de su cargo a menos que se ausente por espacio de un mes de sus funciones, se abstenga o se equivoque marcadamente al pre-

sentar sus Informes de Auditoría o permita en su tarea la injerencia de los partidos políticos.

No se tiene conocimiento de que Caso Raphael haya incurrido en alguno de estos supuestos; de hecho, se ha filtrado una carta del aludido en la que asegura que interpondrá recursos jurídicos contra lo que considera una decisión arbitraria e ilegal. Quizá el único argumento al que podría apelar David Colmenares es que este funcionario fue el que estableció el costo de la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México en 332 mil millones de pesos, cifra que despertó la furia de López Obrador.

En aquella ocasión, el auditor Superior de la Federación prefirió respaldar una cifra del costo de cancelación de la terminal de Texcoco por 113 mil millones de pesos; es el dato que en su momento revelé en esta columna y que corresponde a la suma total de la inversión en el NAICM y al costo de la terminación anticipada de los contratos relacionados con el proyecto hasta el 31 de diciembre de 2019.

El autor de esta valuación fue el auditor Especial de Cumplimiento Financiero, Gerardo Lozano Dubernard, quien también terminó saliendo desde hace un par de años de la ASF, denunciando igualmente irregularidades y corrupción. En

aquel caso, Lozano renunció por su inconformidad ante una serie de cambios promovidos por David Colmenares en el Reglamento Interno del órgano, los cuales impidieron a los auditores especializados presentar denuncias sobre las irregularidades detectadas.

A pesar de que Lozano Dubernard alertó que los cambios abrían la puerta a la opacidad, Colmenares logró quedarse con el monopolio de las denuncias a través de la Auditoría de Seguimiento, y desde entonces se acabó la corrupción en la Cuarta Transformación, o por lo menos es lo quieren hacer parecer las áreas de cumplimiento financiero que encabeza ahora Claudia Bazúa Witte, y la Unidad de Asuntos Jurídicos que lleva Víctor Andrade Martínez.

Dos alfiles de la Auditoría han señalado al titular del órgano, David Colmenares, por actos de omisión, de cabildeo político y de corrupción. Sin embargo, el oaxaqueño llega todos los días a su oficina para seguir fungiendo, según sus excompañeros, como el guardaespaldas de este gobierno, esperando que como recompensa se le reelija por otro periodo de ocho años, o tal vez se le transfiera a una

mejor posición. ●

@MarioMal

Dos alfiles de la Auditoría han señalado a David Colmenares, por omisión y corrupción.